

La educación a distancia: premisa de trabajo en UPN

Mesa de trabajo: La UPN en el contexto actual de la educación superior.

Luis Roberto Martínez Guevara

Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 241

luisrobertoupn241@hotmail.com

Resumen

Este documento presenta el análisis de las experiencias en procesos de educación a distancia desde el contexto de la educación superior, particularmente desde el bagaje de colaboración en el diseño, aplicación y participación en las licenciaturas de modalidad a distancia que oferta la Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

El propósito del texto es divulgar la experiencia sobre el empleo de la educación a distancia como premisa de trabajo en UPN y la oportunidad de asimilar la reflexión como herramienta pedagógica que facilita la práctica docente en la actualidad. Asimismo, la contribución se determina desde los avances existentes con relación al desarrollo como tutor en procesos de acompañamiento pedagógico a distancia.

Palabras clave: educación a distancia, tutoría, reflexión.

Introducción

La UPN en el contexto actual de la educación superior enarbola programas educativos de modalidad a distancia que ponen a prueba las experiencias acumuladas de docentes adheridos a la Institución con procesos disímboles de habilidades de intervención pedagógica en ésta. Asimismo, moviliza a una cantidad extraordinaria de académicos para la formación *in situ* en procesos de diseño, seguimiento y evaluación curricular y, en particular, de tutoría a distancia, lo cual se convirtió en un desafío en todas las dimensiones de la práctica pedagógica.

Contexto situacional de la tutoría en la modalidad educativa a distancia

La educación a distancia en nuestro país se caracteriza por las constantes transformaciones que establece mediante la innovación en la aplicación de estrategias tendientes a la propagación del conocimiento científico y tecnológico, resultado de la generación de acciones que faciliten la cobertura educativa (Vega, 2005).

La Universidad Pedagógica Nacional desde el año 2013 comenzó a pensar en la oferta educativa de programas que tuvieran posibilidades de desarrollo a distancia. La conformación de equipos de trabajo regionales para configurar la Licenciatura en Educación e Innovación Pedagógica (LEIP) y recientemente en el año 2017 la puesta en marcha de la misma estrategia pero a nivel nacional para el diseño de cuatro licenciaturas de nivelación profesional dan sentido a lo descrito.

Sin embargo, la formación de los docentes en la aplicación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la educación es una acción determinante para el éxito de los programas señalados, situación que con base en la experiencia de trabajo tanto en el diseño, operación y función docente de los programas propuestos resulta en una acción de difícil ejecución.

Desde el plano de educación a distancia, la realidad es que la brecha generacional entre los nativos digitales y los que no lo son, sugiere una barrera de aprendizaje para la gran cantidad de maestros que tienen que formarse bajo esta modalidad. Esta razón fue una de las situaciones que en primera instancia es un desafío colectivo imprescindible de considerar para el óptimo funcionamiento de los programas referidos.

Como docente novel en la educación a distancia el panorama suele ser desconcertante ante la inmensa cantidad de información por dominar para configurar sentido a una consigna que desde el plano presencial advierte una familiarización habitual. Procura una ambientación particular al tener que comprender el diseño instruccional bajo una lógica de la asincronía y, a su vez, la adaptación a interacciones educativas con normas de cortesía y etiqueta precisas que correspondan con la intención comunicativa del emisor. Es una constante que desde los tutores a distancia puede distinguirse con expresiones de desconcierto, reproche o incluso añoranza por lo que antes era la Universidad a través de sus programas presenciales o semipresenciales.

Por tanto, el ejercicio de tutoría en la UPN como Institución de Educación Superior (IES) determina la posibilidad de problematizar la práctica docente misma en programas a distancia para replantear el abordaje formativo del alumnado en contexto con las demandas de la educación superior. Esta condición derivó en la divulgación de la información actual al identificar la necesidad de transformar los procesos pedagógicos que presencialmente se establecen en pro del desarrollo profesional como tutores de este tipo de currícula.

Las cinco licenciaturas (cuatro de nivelación profesional y una de formación inicial) narradas exigen el trabajo en módulos; es decir, la construcción epistemológica mediante un problema eje que articula el sentido indagatorio del aprendizaje del alumnado. Para académicos sin formación en TIC resulta un proceso de interiorización complejo debido a la inexperiencia en la modalidad y la ausencia de habilidades que faciliten la realimentación del aprendizaje a distancia; así como la barrera de asimilación de las prácticas pedagógicas mediadas por el diseño instruccional.

Lo anterior, provoca un desafío cognitivo interesante desde la praxis docente propia: facilitar la tutoría mediante la consideración de técnicas didácticas y comunicativas adaptadas al seguimiento del programa y, la reorientación pedagógica con el alumnado para que perciba el servicio educativo con la calidad esperada a la luz de sus expectativas de aprendizaje. Asimismo, construir aprendizaje mediante preguntas problematizadoras que estimulen la capacidad de internalización del aprendizaje del alumnado.

Por medio de la técnica de la investigación documental, se clarificó la necesidad de transformar el desarrollo profesional como tutor, al evidenciar mediante comentarios, explicaciones, enunciaciones; en general, información, deficiencias e interferencias en la comunicación compartida con el alumnado, producto de la desesperación, ansiedad, ignorancia e intolerancia que provoca trabajar de manera asincrónica y bajo hábitos de participación con una lógica de realimentación diferente a las exigencias de la modalidad presencial.

La pregunta que acompañó este análisis fue: ¿Cómo mejorar a través de la tutoría el acompañamiento pedagógico de los estudiantes de modalidad educativa a distancia acorde con el contexto de la Educación Superior? Por ende, esta ponencia registra algunas consideraciones derivadas de los resultados obtenidos bajo los términos señalados y las particularidades comunicadas.

La reflexión como herramienta pedagógica en la tutoría a distancia

En la actividad académica existen tanto textos formales como no formales. La diferencia radica en la satisfacción de las necesidades comunicativas en los contextos institucionalizados. La expresión escrita en los foros de las licenciaturas a distancia generalmente es concebida como texto no-formal porque su uso se remonta al uso cotidiano del habla del estudiante como espacio de divulgación de las ideas; muchas de éstas sin contextualizarse con base en el contenido mediado por el tutor y con deficiencias en la manera de realimentar al estudiante con relación a sus aportaciones para el diálogo; o bien, para la producción de conocimiento.

Bajo esta posibilidad de configuración de sentido por medio de la tutoría, se define su utilidad en proveer orientación sistemática al estudiante, desplegada a lo largo del proceso formativo; desarrollar una gran capacidad para enriquecer la práctica educativa y estimular las potencialidades para el aprendizaje y el desempeño profesional de sus actores: los profesores y los alumnos (Romo, 2004).

De tal manera, gracias a los discursos emitidos por los alumnos en los foros y tareas, se comprende la necesidad de transformar el estilo de tutoría ejecutado; transitar de receptor de ideas más emisor de comentarios, a la búsqueda de técnicas comunicativas que ofrezcan un proceso de mediación pedagógica. Tal y como lo señalan Gutiérrez y Prieto (2002) establecer la “tarea de acompañar y promover el aprendizaje” (p. 54).

La respuesta más esclarecedora acorde con el contexto de la educación superior, se encontró en la reflexión como habilidad de pensamiento (HP), porque el sentido

del proceso formativo basado en la tutoría configura un sentido diverso al considerar la perspectiva de la transición de asesorar como acto reflejo a mediar las contribuciones de los alumnos con base en lo que somos, sentimos, pensamos y hacemos en objeto de nuestro propio análisis y valoración (Domingo y Gómez, 2014). Así, la reflexión como HP en la tutoría involucra una familia de habilidades interrelacionadas que superan la reproducción de información y fortifican el pensar y actuar con flexibilidad a partir de lo que uno sabe en consonancia con lo que escribe (Swartz, Costa, Beyer, Reagan y Kallick, 2008).

Por ende, mejora el acto de escribir consciente porque en muchas ocasiones ni el mismo alumno reconoce sus capacidades personales reales y las dificultades que poseen en el proceso de expresión escrita y como tutor facilita estar atento a realimentar con plena consciencia (Van de Velde, 2014). La reflexión en general, permite descubrirlas, evaluarlas, aprovecharlas, explotarlas, combatirlas o transformarlas mediante el proceso de orientación del tutor.

Además, el empleo de la reflexión consolida la posibilidad de utilizar las nociones propias para convertirla en una herramienta pedagógica para la transformación de los insumos de las interacciones educativas que se tienen a distancia. Pérez (2000) lo aclara con precisión...

La reflexión implica la inmersión consciente del hombre en el mundo de su experiencia, un mundo cargado de connotaciones, valores, intercambios simbólicos, correspondencias afectivas, intereses sociales y escenarios políticos. La reflexión, a diferencia de otras formas de conocimiento, supone un análisis y una propuesta totalizadora, que captura y orienta la acción... (p. 97).

Proposiciones para fortalecer procesos reflexivos en la tutoría a distancia

Contrastar lo que se analiza de la propia praxis tutorial resulta complicado. Primeramente, por la imperiosa necesidad de socavar el ego y, ofrecer una radiografía lo más transparente posible de sí mismo. Segundo, negociar consigo para experimentar otras rutas de trabajo y, finalmente, integrar sistemáticamente esas modificaciones como vetas de generación de aprendizajes.

La tentación de ofrecer respuestas inmediatas a los estudiantes es muy grande, más cuando das cuenta que el mensaje compartido evidencia carencias de contenido, argumentación y en general, de redacción. Lo importante en la tutoría desde la reflexión como herramienta pedagógica es procurar un proceso de "interacción pedagógica que conduce a la generación de experiencias positivas de aprendizaje principal, dispositivo de aprendizaje y desarrollo emocional de las personas" (Pilonieta, 2000, p. 34).

La interacción educativa entre tutor y estudiantes tiene que contemplar la emisión de sugerencias que integren constructivamente las dudas, preocupaciones y preguntas del alumno o del grupo de trabajo. A su vez, analizar con pertinencia las inquietudes o dificultades que sean consideradas por el tutor como barreras para el aprendizaje; esto es, ser cauto, leer con prestancia cada palabra y comprender

la idea global del mensaje con la finalidad de integrar los puntos positivos, las fortalezas de los comentarios que los alumnos aportan (Van de Velde, 2014).

La reunión de intercambios basados en el contenido en diálogo tiene que ser una constante en la tutoría: ofrecer un espacio para conversar de manera horizontal bajo el empleo de preguntas desafiantes y retadoras que estimulen las habilidades de pensamiento de base cognitiva. Su promoción requiere establecer una postura con respecto a las participaciones en el foro y la emisión de comentarios de las tareas y fomentar los mensajes de otros compañeros para incitar nuevas rutas de ejercicio del pensamiento en pro de mejorar la comunicación, la contribución misma y la calidad del aprendizaje.

Además, el esfuerzo cognitivo de los estudiantes tiene que ser estimulado con preguntas que dosifiquen sus mensajes iniciales. Ser perspicaz en dividir preguntas complejas en diminutas y concretas que ofrezcan pistas sobre cómo tendría que mejorar su desempeño el estudiante. Compartir ejemplos es una oportunidad que favorece mantener en todo momento la estructura del diálogo dirigido por el tutor (Van de Velde, 2014).

Finalmente, el desarrollo profesional en el contexto de la educación superior está en constante transformación porque la mirada reflexiva facilita estar consciente de las oportunidades de formación, de las aproximaciones positivas que se ejercen en la praxis, de las nuevas opciones de innovación que es factible experimentar y, sobre todo, de la construcción del sí mismo bajo el diálogo continuo.

Consideraciones finales

Ser tutor es un privilegio debido a la naturaleza misma de la función al ofrecer un panorama de integridad al individuo bajo tutela. La posibilidad de hacerlo a distancia complejiza la labor y expone al tutor a la responsabilidad de emitir con prestancia cada uno de sus mensajes. Poner en común la individualidad del tutor con los tutorados desarrolla habilidades comunicativas que dinamiza al mismo en una constante de desarrollo profesional.

En síntesis, la educación superior exige el empleo de la reflexión como herramienta pedagógica en el proceso de tutoría al ampliar las oportunidades de formación para los estudiantes, permitir disfrutar el proceso de enseñanza y configurar sentido de humanización tan necesario en la vorágine de la insensibilidad y atrocidad de la sociedad neoliberal.

Fuentes consultadas

Domingo, À. y Gómez, M. (2014). *La Práctica Reflexiva. Bases, modelos e instrumentos*. Madrid: Narcea.

Gutiérrez, F. y Prieto, D. (2002). *Mediación pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa* (Reimpresión 3a ed.). Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Pilonieta, G. (2000). *Dos tipos de mediación*. Recuperado el 12 de julio de 2017, de http://www.cisne.org/www.cisne.org/docs/Mediacion/DOS_TIPOS_DE_MEDIACION.doc

Pérez, Á. (2000). "La función y formación del profesor en la enseñanza para la comprensión. Diferentes perspectivas". En Pérez, Á. y Gimeno, J. *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid: Morata.

Romo, A. (2004). *La incorporación de los programas de tutoría en las Instituciones de Educación Superior*. México: ANUIES. Recuperado el 23 de julio de 2017, de <http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/libros/Libro164.pdf>

Swartz, R., Costa, A., Beyer, B., Reagan, R. y Kallick, B. (2008). *El aprendizaje basado en el pensamiento. Cómo desarrollar en los alumnos las competencias del siglo XXI*. EU: Ediciones SM.

Van de Velde, H. (2014). *Aprender a preguntar, preguntar para aprender*. Recuperado el 3 de enero de 2018, de https://www.upf.edu/cquid/pdf/saber_preguntar_vandevelde.pdf

Vega, R. (2005, enero-marzo). *La educación continua a distancia en México: transformaciones y retos*. En Revista de la Educación Superior, Vol. XXXIV (1), No. 133, pp. 79-86; recuperado el 18 de julio de 2017, de http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista133_S5A1ES.pdf